



Romanos

Bien Con Dios

Todos Son Predicadores

Lección Treinta y Seis

Currículo de Mission Arlington/Mission Metroplex

Romanos

Bien Con Dios

Lección Treinta y Seis

Página 2 de 4

Todos Son Predicadores

El comienzo de nuestra lección bíblica de hoy es fundamental para toda la carta de Pablo a la iglesia de Roma. Este es su propósito para escribir tan claramente como puede ser. Pablo insiste en que Dios salva a las personas por gracia. Es posible que los judíos no lo hayan entendido, sin embargo, dice Pablo, es muy obvio en las Escrituras. Y, él va a dejar eso claro. Lea Romanos 10:14-21.

Pablo comienza esta enseñanza con una serie de preguntas. Primero, ¿cómo pueden llamar a alguien en quien no han creído? No nos dice quiénes son "ellos". Podemos suponer que son todas las personas. Él ha estado y estará hablando de los judíos, y esto obviamente se aplica a ellos, pero también se aplica a todos los que alguna vez vivieron. Entonces, primero Pablo dice que no es probable que alguien ore o pida perdón a alguien en quien no tiene fe.*

En segundo lugar, pregunta, ¿cómo puede alguien creer en alguien de quien no sabe nada, alguien de quien nunca ha oído hablar? La idea aquí es que Jesús está presente en aquellos que testifican y el conocimiento de Dios viene al escuchar a alguien que no solo representa a Jesús, sino que está lleno de Jesús. Si un incrédulo escucha un verdadero mensaje de Dios, debe ser dicho... predicado... por alguien que haya sido el receptor de ese mensaje. Debe ser alguien cuya vida haya sido cambiada por la Buena Nueva.

Tercero, pregunta, ¿cómo pueden oír a menos que uno de estos testigos, lleno del Espíritu de Dios, les hable... o les predique? Note que él dice que ellos deben oír. En la época de Pablo no había un Nuevo Testamento escrito disponible, por lo que había que "escuchar" las Buenas Nuevas. Entonces, para que la gente escuchara, tenía que haber alguien que les predicara.

En cuarto lugar, pregunta cómo pueden predicar a menos que sean enviados. La palabra predicar aquí no es lo mismo que los sermones del domingo por la mañana. La palabra real es como nuestra palabra "heraldo". Habla de alguien a quien se le ha dado un mensaje para que lo entregue, y obedientemente lleva el mensaje a quienquiera que se lo indique el que lo proporcionó. Lo que escuchamos a Pablo decir aquí es que Dios ha dado un mensaje. Aquellos que reciben ese mensaje son responsables de llevarlo a los demás. Por otro lado, si el mensaje no es de Dios, no tiene valor.

Podemos ver a Pablo construyendo sobre palabras aquí. Comienza con "creer en" y pasa de "creer en" a "oír", y de "oír" a "predicar", y de "predicar" a "ser enviado". Es como si estuviera construyendo una torre con bloques de construcción de nuestra responsabilidad de testificar.

Como es su práctica normal, enfatiza su punto citando las Escrituras. El versículo 15 es una cita de Isaías 52:7. Ahora bien, es posible que no pensemos en los pies como una parte hermosa del cuerpo.

Romanos

Bien Con Dios

Lección Treinta y Seis

Página 3 de 4

Sin embargo, dado que viajar en los días de Pablo era a pie, aquellos que recibían buenas noticias normalmente las recibían de alguien que caminaba para traerlas. Entonces, para aquellos que recibieron la buena noticia, los pies que la trajeron fueron hermosos.

En el versículo dieciséis, Pablo dice que algunos no recibieron... no aceptaron... la Buena Noticia. Cita Isaías 53:1 donde Isaías preguntó quién había creído el mensaje que había predicado. Luego, en el versículo diecisiete, repasa su argumento anterior, la fe viene cuando escuchas, pero a menos que el mensaje sea de Jesús, no es útil... no ofrece esperanza.

Luego, en los versículos dieciocho al veintiuno, Pablo hace preguntas adicionales sobre la incredulidad de Israel y las responde todas con las Escrituras. Podemos resumir estos versículos diciendo, Israel debería haber oído y debería haber creído. Realmente no tienen excusa.

Verso de memoria: “Así que la fe viene como resultado de oír el mensaje, y el mensaje que se oye es la palabra de Cristo.” Romanos 10:17 (NVI) O “Antes de confiar, hay que escuchar. Pero a menos que se predique la Palabra de Cristo, no hay nada que escuchar”. *El Mensaje*

*Las porciones subrayadas aparecen en el Guía del Maestro y en la Pagina del Estudiante con blancos para llenar durante la lección. Es posible que las palabras no sean exactas a las del Guía del Maestro.

Para el Maestro:

Meta de la Lección: Guiar al estudiante a comprender que la voluntad de Dios es que todos los cristianos sean heraldos de Dios

1. Una lectura de este pasaje de *El Mensaje* lo hace mucho más claro. "Pero, ¿cómo pueden las personas pedir ayuda si no saben en quién confiar? ¿Y cómo pueden saber en quién confiar si no han oído hablar de Aquel en quien se puede confiar? ¿Y cómo pueden escuchar si nadie les dice? ¿Y cómo les va a decir nadie, si no es enviado a hacerlo alguien? Por eso la Escritura exclama: '¡Un espectáculo que quita el aliento! ¡Grandes procesiones de personas que cuentan todas las cosas buenas de Dios!' Pero no todos están listos para esto, listos para ver y oír y actuar. Isaías preguntó lo que todos preguntamos en un momento u otro: '¿A alguien le importa, Dios? ¿Alguien está escuchando y creyendo una palabra de eso?' El punto es: antes de confiar, tienes que escuchar. Pero a menos que se predique la palabra de Cristo, no hay nada que escuchar". Romanos 10:14-17 *El Mensaje*
2. Los maestros deben tener cuidado con este pasaje. Puede ser muy confuso y se ha interpretado de muchas maneras. El escritor de esta lección ha optado por tomar una interpretación conservadora y bien aceptada de los versículos con la esperanza de que sus alumnos vean la enseñanza principal aquí. Es decir, las personas pueden inventar todo tipo de excusas de por qué no creen en las Buenas Nuevas. Paul quiere mostrarlos por lo que son... solo excusas.
3. Usted, el maestro, debe ver en estos versículos una afirmación de su papel como maestro de la Palabra de Dios, la Buena Nueva de Jesucristo. Debes sentirte bien por el hecho de que has sido enviado como un heraldo de Dios para compartir la Buena Nueva. No podría haber una responsabilidad más importante en este mundo.
4. Por favor, ayude a sus alumnos a darse cuenta de que los versículos catorce y quince no se refieren exclusivamente a los predicadores que se paran detrás de los púlpitos los domingos por la mañana. Esos ministros sí “predican” las Buenas Nuevas. Sin embargo, Pablo está hablando aquí de cada cristiano que está motivado por el Espíritu de Dios para compartir lo que Dios ha hecho por él o ella, y para compartir las Buenas Nuevas de que Jesús vino, vivió perfectamente, murió como sacrificio por nuestros pecados, venció la muerte cuando Dios lo resucitó de entre los muertos y vive hoy, sentado a la diestra de Dios. Esa es la Buena Noticia, y desde que Jesús llegó a tu vida, cuando tuviste fe en Él, te convertiste en heraldo de Su Buena Nueva.

Romanos

Bien Con Dios

Lección Treinta y Seis

Página 4 de 4

Hoja de trabajo para alumnos

Todos Son Predicadores

=Primero, Pablo dice que no es probable que alguien _____ o pida _____ a alguien en quien no tienen _____.

=Segundo, ¿cómo puede alguien _____ en alguien de quien sabe _____, alguien de quien nunca ha _____ hablar?

=Tercero, ¿cómo pueden oír a menos que uno de estos _____, lleno del Espíritu de Dios, les hable... o les _____?

=Cuarto, Dios ha dado un _____. Los que reciben ese mensaje son responsables de llevar lo a los _____.

= En los versículos dieciocho al veintiuno, encontramos que Israel debería haber _____ y debería haber _____. Realmente _____ tienen excusa.

Verso de memoria: “Así que la fe viene como resultado de oír el mensaje, y el mensaje que se oye es la palabra de Cristo.” Romanos 10:17 (NVI) O “Antes de confiar, hay que escuchar. Pero a menos que se predique la Palabra de Cristo, no hay nada que escuchar”. *El Mensaje*

Un Camino Romano a la Salvación:

Romanos 3:23 “pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios.” Todos somos pecadores y necesitamos la salvación.

Romanos 6:23a “Porque la paga del pecado es muerte.” Porque la ley de Dios es inmutable. Si alguien peca, la paga del pecado es la muerte y ese precio se tiene que pagar. Y el precio es la muerte.

Romanos 5:8 “Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.” Dios nos ama tanto que según Juan 3:16 envió a Su Hijo, Jesús, a morir por nuestros pecados.

Romanos 6:23b “mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor.” La pena o precio del pecado es muerte espiritual, pero Dios, a través de la muerte de Jesús en la cruz, pagó esa deuda y ahora todos podemos tener vida eterna. Vea también II Corintios 5:21.

Romanos 1:9, 10 “que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.” Para recibir el regalo de Dios personalmente, la vida eterna en Cristo Jesús, tiene que confiar que Dios es quien dice que es. Tiene que creer que Dios lo levantó (a Jesús) de entre los muertos y aceptar todo lo que dice la Biblia acerca de Dios, y Su Hijo, Jesús. Luego dice (confiesa) con palabras, “Jesús es Señor,” como declaración de fe. Cree en “su corazón” significa que cree con su mente y con todo su ser.

Romanos 10:13 “todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.” Tiene la promesa de Dios mismo que si usted hace lo que dice Romanos 10:9-10, se convertirá en hijo de Dios y tendrá vida eterna.

Romanos 12:1, 2 “Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.” El convertirse en un creyente cristiano es un acto de toda la vida de fe y adoración .